

Manuel Felipe Zamora: «Todo el que se va a morir se estira»

A juicio de Manuel Felipe Zamora, excombatiente y uno de los principales propulsores de las rebeliones promovidas desde las trincheras y montañas Falconianas, junto a figuras como Douglas Bravo, hay que reencontrarse con la política como un apostolado, y un instrumento pedagógico ante el oponente, y no contra enemigos.

Preocupa la forma soez cómo tratamos al oponente y a los adversarios políticos; inspirados erráticamente por la desconsiderada forma que los trataba Chávez, basándose en la ofensa, el irrespeto y en un lenguaje soez. Esto, a la postre, y a la situación país como consecuencia, ha permitido la llegada de un tiempo donde el gobierno comienza a estirarse, como hace toda persona antes de morir.

No obstante y para cambiar esta terrible realidad, es urgente adecuar la política porque la gente está cansada de oír insultos, en vez de propuestas gerenciales. Uno de los graves errores cometidos por Chávez y Maduro, ha sido asignarles responsabilidades de conducción pública a quienes más aplauden y asisten a las marchas para aplaudirlos.

Cuando hacemos este tipo de observaciones y manifestamos nuestro desacuerdo al ver que este régimen ha destruido al país y a sus instituciones, personas grave aún, ha destrozado la calidad de vida de los venezolanos, nos califican de Pitiyanquis.

Pero más allá de las descalificados y rancios señalamientos, hay una realidad que no pueden ocultar; acabaron con las esperanzas y la confianza que habían depositado los venezolanos en un proyecto, que deslució fallido.

Cuando uno pasea por los sectores populares, se dan cuenta, cómo el chavismo de base se trasladó desde hace mucho tiempo a otros sectores. Esta especie de estampida forma parte de una nueva realidad que resulta indetenible y que se inscribe en la nueva historia de la política nacional.

Lo que más deseamos como venezolanos, es ver a la gente alegre, con esperanza y convencida de que vivimos en un gran país con todas las posibilidades de salir adelante, pero va a depender de nosotros. Hace de falta conciencia nacionalista, amor por la patria y el resurgimiento de sueños realizables por el bien de

todos los connacionales, dijo Manuel Felipe Zamora.

Luis Hidalgo, CNP: 13.501